"Albores" es una obra lírica y reflexiva que explora la transición desde la juventud, la inocencia y el pasado familiar hacia el peso del tiempo, el dolor y la mortalidad.

A través de una prosa poética impregnada de nostalgia, el autor contrasta una época dorada en la que los personajes "eran de piel" y compartían la cotidianidad cotidiana, con un presente marcado por la decadencia física, la dispersión y la proximidad del fin.

A continuación se detallan los ejes centrales de la obra:

Nostalgia del Pasado ("Éramos de piel")

El texto evoca con melancolía una época de sensibilidad compartida y refugio familiar:

- **La cotidianidad compartida:** Se describe una dinámica familiar íntima, rodeada de rosas en la mesa todas las mañanas, escritura entusiasta sobre almanaques viejos, música de piano bajo la lluvia y la protección del hogar.
- **La inocencia:** El concepto de "ser de piel" representa una etapa de vulnerabilidad, cuidado mutuo y una fuerte conexión sensorial con el entorno antes de la llegada del desgaste del tiempo.

La Dispersión y el Paso del Tiempo

El núcleo del poema radica en el contraste dramático con el presente ("... ¿y ahora qué?"), donde los vínculos y las certezas del pasado se han transformado:

- **El dolor y la vejez:** Ana aparece consumida por la ceguera y dolores constantes de vientre, esperando con ardor el paso hacia "otro puerto anochecido".
- **La distancia:** Antonio habita en tierras del mediodía persiguiendo la luz a través de caminos secretos.
- **La fragilidad:** Jorge, lastimado y sorprendido al calor del hogar, es impulsado velozmente por un viento agonizante, como una pluma expuesta a la intemperie.
- **La persistencia del sueño:** Elena se mantiene en un constante e inquieto movimiento, cuidando rosas y soñando con un deseo compartido por todos: el sustento y el alimento suficiente.

El Rol del Observador y la Mortalidad

El autor se posiciona como el testigo y cronista de esta transformación familiar:

- Mientras los demás "aligeran el paso" y apresuran su destino, el

narrador permanece entre libros antiguos y piezas de ajedrez, observando la mutación de la naturaleza.

- La obra concluye con una profunda reflexión existencial, donde el autor sobrevive narrando el pasado mientras interroga al mundo sobre el lugar donde florecerá su propia tumba.